

to desde el punto de vista científico como desde el social. No tocaré la cuestión científica; esto me llevaría demasiado lejos. Por lo que respecta al socialismo, hago notar sencillamente la actividad revolucionaria de los obreros en España, la lucha heroica en Barcelona, el desenvolvimiento sindicalista revolucionario en Francia, en Holanda, en Italia y, sobre todo, en los Estados Unidos y en Inglaterra donde, en menos de dos años, las ideas del sindicalismo revolucionario se han abierto camino por todas partes entre el elemento obrero.

Y todo esto débese a los trabajos de nuestros jóvenes compañeros. A su energía, a su capacidad para el trabajo y a su abnegación sin límites, debemos nosotros esta eflorescencia magnífica del movimiento socialista en todos los países.

W. Tcherkersoff.

Príncipe ruso descendiente de los antiguos zares de Georgia, autor de numerosas obras sociológicas en ruso, alemán, inglés y francés.

* * *

A mi juicio, la juventud universitaria sufre fatalmente—por ser una molécula de la plasmogenia social—la influencia tendenciosa del capitalismo.

Por otra parte, un clan de jóvenes a quienes mueve un ideal científico, persigue libremente la conquista de la verdad por el método experimental. Estos son los *rari nantes in gurgite vasto*.

La mayoría de los estudiantes universitarios, son adeptos del sectarismo, que sólo se preocupan de adquirir una profesión fácil y lucrativa. Unos, discípulos especuladores de los partidos políticos, tratan de crearse una posición por la universidad católica o liberal, etc. Otros se especializan por el amor al dinero. . . fácil de adquirir.

Tales son las tendencias que gi-

ran alrededor de una revolución social hacia la humanidad nueva.

Profesor Jules Félix.

Exrector de la Universidad de Bruselas, director del Instituto Internacional de Biología y Plasmología.

* * *

En respuesta a su pregunta sobre la tendencia de la juventud de nuestros tiempos, debo decir que se dirige a los sports y al éxito, en el sentido material, esto es, hacer dinero. La razón de esto es que tales son los grandes caminos para distinguirse, no habiendo alto ideal ni religión que les atraiga como fundamentales y de aprecio. El espíritu de ayuda, la base de la solidaridad social, es en el desintegrado presente un ideal demasiado ruinoso, en el sentido material, para que les convenga. Esto cambiará cuando los hombres de ciencia estén de acuerdo con el príncipe Kropotkine en que el mútuo apoyo y no la competencia entre los hombres es la única base del progreso humano. La tendencia hacia la unión internacional de los trabajadores es evidencia de que se está produciendo un cambio, como también la santa indignación entre muchos de los bien acomodados.

Profesor F. Bickerton.

* * *

Queréis saber lo que opino sobre la juventud de hoy día.

Yo creo que no le preocupan otros pensamientos que el deporte, el football, los placeres, las diversiones, todo, todo.... menos las grandes ideas.

De esta generación extravagante, floja y nula, surgirá, acaso, la que pasmará al mundo.

Los viejos del 1848, bajo el imperio, decían lo mismo que digo yo. Y con eso y todo, aquella juventud corrompida y nula como la de ahora, fué la que hizo *La Commune*.

No perdamos, pues, la esperanza.